
Situación actual de la ganadería ovina en Patagonia Norte

Influencias de políticas activas: PROLANA y Ley Ovina

GABRIEL ALEJANDRO SAVINI

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UNNE)

Resumen

Programas nacionales destinados a la asistencia al productor lanero de todo el país para el mejoramiento de la calidad de la lana, de su presentación y condiciones de venta son motorizadores de la mejora en la producción de carne ovina. Estos programas son políticas públicas sectoriales que han tenido impacto efectivo en la actividad, mejorando y calificando la labor de los productores. En las provincias patagónicas puntualmente se tiene cabal referencia de ese impacto directo, con la expresión efectiva de la calidad de los productos como la mejora y calificación de los procesos, incluyendo la mano de obra local.

Palabras clave

Ley ovina, recuperación de la ganadería ovina, PROLANA, sistemas ovinos patagónicos, cadena de la lana, cadena de la carne, nicho de mercado del cordero patagónico.

Abstract

National programs envisioned for the assistance of the wool producer throughout the country. Programs designed to increase the quality of wool, its presentation and sales conditions. As well as promoters of a continuous improvement process in the production of sheep meat, these programs are public policies of the sector that have had an effective impact on the activity, improving and qualifying the work of the

producers. In the Patagonian provinces, there is a precise reference of this direct impact, with the effective expression of the quality of the products as the improvement and qualification of the processes, including the local workforce.

Keywords

Ovine law, recovery of the ovine livestock, PROLANA, Patagonian sheep systems, wool chain, market chain niche of the Patagonian lamb market, continuous improvement

Desarrollo

Desde fines del siglo XIX, la producción ovina no sólo es factor relevante en la base de la actividad económica de la Patagonia, sino que fundamentalmente ha promovido la radicación y el progreso de la población. El Estado fomentó dicha producción a través de políticas públicas que promovieron el desarrollo regional de manera activa desde sus distintos estamentos. El presente trabajo recorre los elementos distintivos de la región y analiza el proceso de elaboración e implementación de la Ley 25.422/01 para la Recuperación de la Ganadería Ovina en la Región Patagónica.

El proceso de instrumentación de la Ley Ovina y el programa PROLANA aportan elementos que permiten dar cuenta de la coordinación entre las distintas agencias públicas, de nivel nacional y provincial, actores de la sociedad civil, incluyendo entidades intermedias y entes provinciales, junto con los actores locales, productores y servicios de apoyo integrados, que llevan a la promoción de políticas de desarrollo regional.

La importancia de la producción ovina en la Patagonia es fundamental, genera arraigo territorial y trabajo.

Desde hace años, la fauna silvestre y asilvestrada, como el guanaco, compite directamente con la producción ovina; en este sentido, es necesario el control del puma, el jabalí, zorro colorado y de los perros asilvestrados para que no sigan arrasando con las majadas.

Ley Ovina y PROLANA

Ley 25.422 para la Recuperación de la Ganadería Ovina, sancionada el 4 de abril de 2001: destinada a lograr la adecuación y modernización de los sistemas productivos ovinos que permita la sostenibilidad a través del tiempo y consecuentemente, permita mantener las fuentes de trabajo y la radicación rural.

Esta ley comprende la explotación de la hacienda ovina que tenga el objetivo final de lograr una producción comerciable ya sea de animales en pie, lana, carne, cuero, leche, grasa, semen, embriones u otro producto derivado, y que se realice en cualquier parte del territorio nacional, en tierras y en condiciones agroecológicas adecuadas.

Se impulsa la adopción de modernas tecnologías que conducirán a incrementar los porcentajes de corderos logrados, incrementar la productividad por hectárea y mejorar la calidad de la lana, tanto en el medio rural como industrial.

Se propuso el desarrollo de objetivos integrales para la actividad: aumento de ingresos netos y valor agregado; desarrollo de recursos humanos; mejora del status sanitario de las majadas; aumento de la facturación global del sector; conservar y mejorar los recursos naturales involucrados; mejora en la calidad de todos los procesos; aumentar el stock ovino nacional.

PROLANA es un programa nacional creado con el propósito de asistir al productor lanero de todo el país para el mejoramiento de la calidad de la lana, de su presentación y condiciones de venta. PROLANA brinda a los productores laneros una herramienta que les permite diferenciar la calidad de sus lanas, logrando así mejorar el posicionamiento de su producto en el mercado nacional e internacional.

Se instrumentó a través de la resolución 1139/94 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación (SAGPyA) en diciembre de 1994.

Para asegurar una correcta presentación del producto, el programa exige la aplicación de las siguientes técnicas uniformes:

Esquila Tally-Hi: En este sistema de esquila se prioriza la calidad a la velocidad de trabajo. El ovino no se maneja, se esquila totalmente suelto, por lo que permite un mejor trato al animal y posiciones de trabajo más cómodas para el esquilador. Esta técnica también permite la obtención de un vellón entero, más fácil de desbordar, y disminuye la posibilidad de realizar «dobles cortes», mejorando la presentación de las lanas.

Acondicionamiento: el objetivo es la obtención de vellones limpios y libres de contaminantes, como lana pigmentada (negra, de lunares, etc.), coloreada (manchada por orina, con pinturas no lavables, etc.), con problemas de coloración (lanas amarillas). Se separan los vellones en un mínimo de clases de lana dentro del lote, asegurando un grado de uniformidad aceptable dentro de cada clase, según lo establecido por el PROLANA. Si el lote a acondicionar es excesivamente chico, se

puede admitir para la categoría borregos exclusivamente, a criterio del responsable, la identificación de todos los vellones como AAA, de Ovejas (OV), Capones (CAP) y Carneros (CAR) que representen (por su finura, largo de mecha, color y resistencia a la tracción) la masa del lote; y las partes de «no vellón».

Envasado: se realiza en fardos o bolsones nuevos, deben ser confeccionados con tres alambres como mínimo.

Sistemas ovinos patagónicos

Es posible iniciar el análisis a los efectos de la descripción y evaluación económica de la actividad del sector ovino describiendo los modelos de producción de la Región Patagónica, dada su importancia en la producción ovina. El 60 % de las existencias nacionales están compuestas por las majadas de las provincias de Santa Cruz, Chubut, Neuquén, Río Negro y Tierra del Fuego.

En primer lugar, se pueden definir zonas agroeconómicas homogéneas para la Región Patagónica, que a criterio del INTA, se divide en dos grandes regiones:

- a) Patagonia Norte, que comprende las provincias de Río Negro y Neuquén.
- b) Patagonia Sur, que comprende las provincias de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

La mayor proporción de productores de Río Negro y Neuquén se ubica en los estratos menores, por debajo de las 1.000 cabezas. Particularmente, en Río Negro, el 78 % de los productores tiene menos de 500 cabezas. En Neuquén, el 66 % de los productores tiene menos de 100 cabezas, en tanto que si incorporamos a los productores hasta 500 cabezas representa el 97 % del total. La provincia de Chubut posee más del 60 % de los productores por debajo de las 500 cabezas. Sin embargo, si se observan las existencias en porcentajes, este grupo reúne solamente el 9 % del stock provincial. En cambio, los estratos mayores a 1.000 cabezas de esta provincia reúnen el 84 % de los ovinos.

En cambio, Santa Cruz y, especialmente, Tierra del Fuego, reúnen el mayor porcentaje de productores en los estratos por encima de 1.000 cabezas. En Santa Cruz, el 70 % de los productores posee más de 1.000 cabezas, siendo el estrato más importante el de 1.000 a 5.000 cabezas (42 % de los productores).

En Tierra del Fuego, 83 % de los productores posee más de 1.000 cabezas, y el estrato de más de 5.000 cabezas representa el 90 % de los ovinos. Posteriormente, se realizó un trabajo a nivel región, con el siguiente procedimiento: atendiendo a las

categorías geográficas se puede discriminar el número de productores dedicados a la producción ovina en cada región, atendiendo a definiciones de INTA, sumando las existencias ovinas totales (en cabezas) para cada región, así como la cantidad de cabezas de cada una de las categorías que componen las majadas. Se divide el total de cabezas ovinas por el número de productores de cada región, obteniéndose el tamaño medio de la majada por productor.

Actualidad de los modelos productivos

En la actualidad, la actividad en la provincia de Río Negro, se desarrolla basada en dos estrategias diferentes:

El **modelo tradicional** cuya principal raza es merino australiano, orientado a la producción de lana fina. Este sistema contiene a la mayoría de las existencias y está localizado fundamentalmente en las áreas ecológicas Sierras y Mesetas, Meseta Central y el denominado Monte pobre u occidental.

El **modelo orientado a la producción de carne**, que utiliza cruzas de la raza merino con razas carniceras. Este sistema posee un número aún pequeño pero creciente de cabezas y está concentrado especialmente en las áreas aledañas a los Valles Inferior y Medio del Río Negro y se extiende hacia el partido de Carmen de Patagones en la provincia de Buenos Aires.

En la provincia de Río Negro predominan los pequeños y medianos productores de hasta 2000 ovinos, constituyendo el 93 % del total de los establecimientos agropecuarios que presentan esta especie ganadera, pero solo poseen el 59 % de las existencias, mientras que el 7 % restante posee el 41 % de las cabezas ovinas. El estrato representado con la mayor cantidad de productores oscila, expresado en tamaño de la majada, entre 51 y 400 animales, los cuales poseen solo el 11,6 % de las existencias provinciales; mientras que los productores con majadas entre 1.000 y 4.000 cabezas ovinas concentran el 42,4 % del total

La provincia del Neuquén presenta un fuerte predominio de estratos con tamaños de majada inferiores a las 700 cabezas, representando el 96 % del total de productores, pero con solo el 49 % del total de las existencias del territorio. La concentración de animales en estratos con tamaños de majada superiores a los 2000 ovinos es sensiblemente marcada, ya que constituyen solo el 2 % del total de establecimientos provinciales con ovinos, pero aglomeran el 41 % de las existencias neuquinas. La mayor cantidad de productores de la provincia poseen hasta 50 cabezas, mientras que la mayor cantidad de animales se encuentran concentrada básicamente en dos estratos, aquellos productores con majadas entre 151 y 400

animales con el 18 % de las cabezas, y productores con más de 6.000 animales con el 16,3 % de las existencias ovinas provinciales.

Modelo funcional: La actividad ovina se desarrolla bajo modelos de producción adoptados atendiendo a elementos técnicos y económicos señeros en la búsqueda de eficiencia:

a) Tecnología:

- Los modelos están elaborados bajo sistemas tradicionales de producción.
- Se emplea una señalada de equilibrio, es decir, se consideran modelos sin incremento ni merma de su stock.
- Esquilas PROLANA: en todas las escalas de producción se supone la adopción de esquila bajo normas PROLANA realizada en parto.

Desde 2017, Río Negro comenzó a implementar la enseñanza de este sistema de esquila desmaneada de alto rendimiento denominado «New Pattern», que se lleva a cabo hace años en países como Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica, considerados los más importantes en cuanto a la producción de lanas en el mundo.

El neozelandés Peter Black lo diseñó sobre la base de los métodos de esquila Tally-Hi y Bowen. Esta técnica permite obtener un vellón entero y un mejor acondicionamiento del mismo en la mesa, al realizar menos recortes o dobles cortes de lana, característica que deprecia el valor final del producto. siguiendo la forma de las distintas partes de la oveja.

El sistema PROLANA trabaja a partir de la elaboración e instrumentación de técnicas mediante programas de extensión en los que desarrolla cursos, manuales y controles de instrumentación teniendo en cuenta estrategias didácticas que facilitan la comprensión del contenido teórico-práctico del mismo en la búsqueda de una difusión masiva.

Las ventajas de la adopción de las prácticas promovidas evidencian que al esquilar correctamente, acondicionar y clasificar la lana y fibra en todos los eslabones de la actividad se benefician:

El esquilador, al dominar un trabajo calificado y tecnificado que jerarquiza su oficio. Asimismo, con la adopción de posiciones más cómodas del animal y del esquilador favorecen los cortes largos que dan mayor calidad de esquila y rapidez a la operación. Esas posiciones de trabajo más cómodas permiten un ahorro de energía, ya que conducen a un menor desgaste físico. Para el productor, el método permite un mejor trato del animal, ya que se esquila en posiciones especialmente estudiadas que determinan, en el caso del ovino, que el esquilador nunca se hince ni se siente sobre el lanar, evitando posibles lesiones del animal. En esta situación se producen menos recortes de lana en virtud de que las posiciones del método hacen que la

tijera corra siempre perpendicularmente a la lana, cortando contra la piel. Así se obtiene un vellón entero que permite hacer un buen trabajo en la mesa de acondicionamiento y mejorar la presentación de las lanas. La técnica utilizada permite separar más eficientemente los diferentes tipos de lanas, vellón y no vellón, las que suelen tener diferentes usos y distinto valor.

Para los usuarios del producto lana, la industria textil y los artesanos, se facilitan los trabajos de acondicionamiento y clasificación en barraca, lo que redundará en un menor costo final. Facilita la preparación de los vellones para hilado artesanal. Por la menor presencia de fibras cortas por recortes de lana, por lo que aumentan los rendimientos y la calidad del hilado, y la menor incidencia de fibras sucias o contaminadas que afectan la calidad de los tops e hilados industriales y artesanales.

La adopción de una metodología, su difusión y estandarización se instrumenta a partir de la capacitación de los nuevos esquiladores que se vayan formando mediante encuentros durante el año. Si bien su uso no es obligatorio, por su eficiencia y difusión se populariza el método, sumando a los esquiladores de más experiencia, que van adoptando paulatinamente las técnicas.

Desde su inicio, el PROLANA tuvo entre sus objetivos promover la adopción masiva de prácticas y tecnologías que permitan una esquila correcta, de alta calidad y con menor esfuerzo. Es clave para «una buena esquila» es lograr sincronizar en cada etapa, la posición de su cuerpo, la forma de empuñar la tijera, la posición y acción de su mano libre, la dirección y trabajo de sus pies y, especialmente, la ubicación correcta del lanar entre sus piernas. Esto último evita que el animal patalee y permite liberar las manos para manejar con una la tijera y, con la otra, estirar el cuero del animal, proteger ciertas partes, presionar puntos clave, acomodar al ovino y liberar la lana. De este modo se reduce la posibilidad de producir cortes y la necesidad de repasar la tijera.

b) Ingresos:

- Venta de lana: se consideran las ventas de lana al barrer, puestas en el campo. Para el cálculo de los ingresos, los valores expresados en \$/kg se obtienen, según fecha de actualización del modelo, a partir del Informe Semanal publicado por el Sistema de Información de Precios y Mercados (SIPyM) dependiente de INTA–Ministerio de Agroindustria, o de la calculadora de precios disponible en el sitio del PROLANA (<http://www.prolana.gob.ar/>). Estos precios tienen en cuenta los descuentos efectuados por comisiones.

- Venta de hacienda: para calcular los ingresos por venta de hacienda enviada a faena se utilizan los datos publicados en el Informe de Precios de Carne y Ganado de la Patagonia (IPyGP). Estos datos son expresados como precios al productor, en \$/kg al gancho, sin IVA.

Para la categoría de corderos se consideran distintos pesos de venta y sus respectivos precios según la región. En la venta de capones, se incluyen los destinados al consumo en el establecimiento. Su efecto en el margen bruto es neutralizado al computarse el consumo de capones también en el rubro de costos. Este tratamiento garantiza la inclusión de todos los pagos en especies dentro del costo de producción.

Es fundamental el logro de una mayor estabilidad de estos sistemas en el tiempo, son factores sumamente relevantes la atención al tipo de cambio que en el período post-devaluación y junto con el precio internacional de la lana, ha favorecido en general la producción local exportable.

En el contexto actual, comentan en sus textos Giraudo, Villagra, Losardo, Bidinost y Abad (2005), los productores han renovado su apuesta a la lana, y se observa en los últimos años una tendencia a la retención de crías. Debido a este fenómeno existe el riesgo de discontinuar el intento de diversificar la producción lanera, factor decisivo para mantener la competitividad que otorga la diversificación ante una nueva crisis. Sistemas laneros más eficientes y diversificados y productores de carne que aprovechen.

Para estos dos grandes productos, lana y carne, el escenario futuro es el siguiente:

- Las lanas finas no tendrían problemas de colocación en el mercado internacional en los próximos años.
- Existe tecnología disponible para llevar a cabo todos los aspectos anteriormente señalados con relación a la producción de lana, permitiendo a la región diferenciarse como productor de lanas finas de calidad.
- A pesar de ello la tendencia del valor de este producto en el largo plazo ha sido decreciente, interrumpida por cortos intervalos de mejoras en el precio, situación en la que nos encontramos actualmente.
- Este contexto fortalece la idea de mejorar las características de la lana para mejorar su competitividad en circunstancias adversas del mercado y genera argumentos a favor de la diversificación.
- La producción de carne se encuentra en una etapa muy favorable, con clara inserción en el corto plazo en el mercado regional y nacional y posibilidades en el mediano plazo de exportación a la Unión Europea.
- La organización para el desarrollo es también favorable. A nivel regional participan el Programa Social Agropecuario con mas de diez años en la región, las Agencias de Extensión Rural (AER) del INTA y la Ley Ovina, todos ellos dedicados en forma total o parcial al desarrollo agropecuario. En la provincia de Neuquén existen estructuras provinciales de apoyo técnico dependientes de la Secretaría de Producción, y en Río Negro el Programa de Desarrollo Ganadero desde el año

2001. Está en cada uno de estos actores aquí mencionados la posibilidad de mejorar y jerarquizar esta actividad en el futuro. Con el objetivo puesto en la seguridad alimentaria, adoptando el criterio de FOA y el Codex Alimentarius, derecho subjetivo que se traduce en la facultad o potestad de exigir de otro un determinado comportamiento. Esto es, el derecho que tienen todas las personas a una alimentación adecuada, al acceso a alimentos que sean de buena calidad, inocuos, y nutritivos.

Cadena de la lana

En cuanto a la producción lanera, la venta se realiza mediante licitaciones de lotes o a través de representantes de las industrias que recorren los campos. El mercado se caracteriza por una oferta atomizada y una demanda con alto nivel de concentración. De hecho, en la etapa de industrialización se registran alrededor de 6 plantas y la mayor parte se ubica en el Polo de Trelew (Chubut). Allí se localizan las barracas que se dedican al acopio de lana sucia y compran la lana a los productores que, por su característica de ser no perecedero, se puede conservar por muchos años sin que se pierda la calidad. Algunas de estas empresas son consignatarias de firmas internacionales. En esta zona también se localizan las peinadurías dedicadas a realizar el lavado, cardado y peinado de la lana. Algunas de las firmas tienen equipamiento para realizar el centrifugado de los residuos del lavado y de esta manera obtener la lanolina. Tanto las peinadurías como las barracas son exportadoras.

Atendiendo a la realidad que el 90 % de los productores ovinos de la provincia de Río Negro tienen majadas de menos de 350 ovejas se encuadran en lo que denominamos la agricultura familiar, quienes difícilmente posean la formalidad y documentación necesaria para acceder a beneficios de los programas estatales, es por ello que deben buscarse alternativas para facilitar la formalización y el acceso. Es así que fundamentalmente se requiere la estabilización del productor en la tierra mediante la consolidación de la tenencia y la regularización de los establecimientos ante los órganos estatales de fiscalización sanitaria, asimismo es muy relevante la tarea de que se realiza instrumentando la producción con la fórmula del sistema cooperativo como opción para mejorar los precios y condiciones de negociación que redundan en beneficios a cada pequeño productor, canalizándose a través de la cooperativas también los beneficios de los programas estatales.

La consolidación de las cooperativas en la región permitió que el pequeño productor que por su informalidad solo podía acceder a comercializar ante intermediarios informales, que era quien luego hacía la diferencia accediendo a valores de mercado en la venta de la lana, para ahora vender en forma conjunta mediante el sistema cooperativo. En el marco de este programa, se viene realizando

una venta conjunta de las cooperativas, que ofrecieron al mercado su lana en lotes de mayor volumen; permitiéndole lograr la venta kilos netos de lana sucia por un precio mucho más ventajoso. La coordinación se realiza por el INTA Bariloche, a través de sus Agencias de Extensión Rural de Bariloche e Ingeniero Jacobacci.

Cadena de la carne

En términos de establecimientos industriales para el procesamiento de la carne, existen frigoríficos habilitados por SENASA con denominación «Tipo A», para el tránsito federal y la exportación. Adicionalmente existe una gran cantidad de establecimientos industriales con habilitación provincial y/o municipal, cuyos productos pueden comercializarse únicamente dentro sus respectivas jurisdicciones. La forma de operar de los principales frigoríficos del sector es comprar los animales a los productores primarios para faena. El otro esquema comercial es la actividad frigorífica como servicio. En estos casos el productor primario paga al frigorífico el servicio de faena y se queda con la carne para su posterior venta.

La faena no obstante, en un margen importante se realiza informalmente en las mismas unidades productivas —autoconsumo— o en frigoríficos con alto grado de informalidad, sin posibilidades de separación de achuras y con dificultades para obtención de cueros, que generalmente quedan para el faenador.

La estructura de los agentes productivos también se refleja en la concentración de las exportaciones en pocas empresas que acceden a esos estándares. Este fenómeno se agudiza principalmente, con que muchos frigoríficos dejaron de exportar, volcando su producción al mercado interno por la mejor evolución relativa de los precios.

En el norte de la Patagonia las razas preponderantes son laneras, siendo merino la raza por excelencia. En las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego la raza principal es la corriedale, de doble propósito (lana y carne). La región sufrió los efectos de erupciones volcánicas, sequías prolongadas y nevadas fuertes. Los niveles de producción son muy dependientes de las fluctuaciones ambientales. En el resto del país, predominan las razas de doble propósito, y la actividad ovina es complementaria de otras actividades productivas.

Las principales provincias productoras de lana son Chubut (34 % del total país) y Santa Cruz (17 %). En segundo orden de importancia se encuentran Buenos Aires, Río Negro, Corrientes, Entre Ríos y Tierra del Fuego.

En términos de industrialización de carne, Santa Cruz alcanza a participar del 51 % de la faena a nivel nacional, seguido por Chubut con 23 % y Buenos Aires con 14 %; estas mismas provincias poseen el 10 %, 10 % y 23 % de los frigoríficos, respectivamente. La concentración de la faena responde a la mayor capacidad

instalada de los establecimientos localizados particularmente en Santa Cruz y Chubut. El resto posee una menor capacidad de faena y están distribuidos a lo largo de la Región Patagónica y Región Centro.

Costos

En términos de empleo, el eslabón de producción primaria insume mano de obra estacional, especialmente durante la señalada (marcación de animales) y la esquila, y en menor medida, mano de obra permanente. Corresponde indicar que es una actividad extensiva que demanda baja cantidad de trabajadores permanentes. Sin embargo, durante la señalada y la esquila aumentan los requerimientos de mano de obra.

En cuanto a la etapa primaria cabe destacarse la presencia de trabajadores golondrinas o zafreros. En este sentido, la actividad ovina compite con otras producciones agropecuarias, y en la región patagónica en particular, con actividades hidrocarburíferas, industria del aluminio, la construcción y la pesca. Dado que los requerimientos de recursos humanos son similares, la actividad ovina se encuentra relegada

La mano de obra es el principal rubro de los costos, seguida de las amortizaciones (aguadas, galpones, vehículos, etc.) y la movilidad. La mano de obra permanente impacta especialmente en los establecimientos con menos de 2.000 ovinos. Los gastos de movilidad (combustible y mantenimiento de vehículos) inciden fuertemente debido a las grandes distancias que existen entre las unidades productivas con los centros urbanos y de servicios. A mayor tamaño de la majada y mejores índices productivos, se diluyen los costos fijos (amortizaciones, mantenimiento, etc.) y el costo de mano de obra (permanente y eventual).

El nicho de mercado del cordero patagónico

El cordero patagónico es un producto diferenciado, tanto por sus características organolépticas, como por la calidad y técnicas de producción vinculadas al origen. Es un producto orientado a un nicho de mercado de buen poder adquisitivo. En este sentido, el Protocolo de Indicación Geográfica Cordero Patagónico (IGCoP) describe al cordero como resultado de la producción ovina extensiva de la región, adaptada a las condiciones propias de los campos en Patagonia, presentando importantes oportunidades de diferenciación y agregado de valor al producto, con fuerte potencial de colocación tanto en el mercado interno como externo.

Según el Centro Regional Patagonia Sur del INTA, existe capacidad regional agroindustrial (frigoríficos) adecuada a los mercados más exigentes y con potencial de la producción primaria para incrementar sustancialmente el número de animales para faena, siempre y cuando se mejore los índices de producción y la tasa de extracción, en función de las distintas potencialidades agroecológicas

En los últimos quince años distintas instituciones ligadas a la producción trabajaron para la consolidación del sistema cooperativo como opción para mejorar los precios obtenidos por cada pequeño productor. La realidad de Río Negro es que el 90% de sus productores ovinos tienen menos de 350 ovejas, es decir que son productores de agricultura familiar, con un perfil socio-económico pequeño. Este sector generalmente no tiene la documentación necesaria para poder acceder a los beneficios ofrecidos por lo que debemos canalizar los mismos a través de las cooperativas, como estructura que consolida en favor de la formalidad y mejora el poder de negociación.

La consolidación de las cooperativas en la región permitió que el pequeño productor haya dejado de comercializar directamente al mercachifle —que era quien luego hacia la diferencia en la venta de la lana— para ahora vender en forma conjunta. Con el seguimiento técnico por parte del INTA, desde el Gobierno Provincial les hemos brindado un financiamiento para que los productores puedan recibir algún recurso económico en el mes de diciembre, que es cuando más lo necesitan, y evitar que vendan apuradamente su lana. En marzo, cuando realizan la venta devuelven ese financiamiento.

Conclusión

El desarrollo de la Ley sumado al PROLANA rescató a los productores del precio arbitrario de los mercachifles de turno en los 90, se podrá discutir su modernización y nuevo enfoque, pero es indudable su necesidad, siendo también fundamental generar el capital humano que se encuentre en terreno, genética para mejorar la calidad de las majadas desarrollo para manejo de agua, y demás herramientas puntuales para la actividad, la gran pregunta es quién los paga. El resultado de estas políticas deberían ser ambientes más sustentables y mejores índices productivos, con productores que se hagan cargo de sus inversiones y un Estado que acompañe con las herramientas y los costos adicionales.

El fortalecimiento de estos profesionales y técnicos que ayudan a los productores a acceder a los beneficios, sumado al de las organizaciones con herramientas crediticias, técnicas y comerciales, es lo que proveerá los servicios que el sector necesita y que la actividad privada no es capaz de generar.

Puntualmente en el orden provincial es necesario darle mayor estabilidad a la producción, especialmente en el área ecológica del Monte, en el que es cíclico que se combinen la sequía con mucho frío, produciendo un duro impacto a la producción ovina, agravado por el factor que por más que se tomen decisiones anticipadas, la mayor complicación será siempre el manejo de una carga relativamente fija frente a una producción forrajera variable, en la actualidad las mejoras de manejo de majadas pueden atemperar estos impactos.

Salvo las áreas ya señaladas, por las ventajas que hoy tiene Río Negro de contar con la producción basada en la raza Merino, debido al buen precio de las lanas finas, la provincia será por muchos años productora de corderos livianos. Sin embargo, para alcanzar una producción estable de carne los sistemas deberán ir modificando la infraestructura y su manejo. Resultan claramente distintas las necesidades para producir lana que para producir lana y carne. De no realizarse mejoras sistémicas seguirá faltando cada tanto a la cita del mercado por no tener producto y de esa forma es muy difícil poder aprovechar todas su bondades y condiciones de «origen», por eso es fundamental la continuidad de la Ley Nacional y los Programas que se desarrollan.

Bibliografía

CENSO NACIONAL AGROPECUARIO (2002).

Equipo técnico DOCyC. Manual de capacitación PROLANA - Manual de esquila de ovinos con tijera mecánica método new pattern. Autores: Lic. Antrop. Mario Sánchez Proaño, Ing. Agr. Carolina Passalacqua, T.U.P.A. Franco W. Casasola, Med. Vet. Alejo Corre.

GIRAUDO CG, SE VILLAGRA, P LOSARDO, F BIDINOST, JM GARRAMUÑO, M ABAD. (2005). Manejo de la parición para mejorar la producción de corderos., Comunicación técnica. Área Recursos Naturales.

INTA (2016). Plan Estratégico Institucional 2015-2030 PEI 2015-2030. Ediciones INTA.

INTA. Sitio web: <<https://inta.gob.ar/sites/default/files/imagenes/prodovina.pdf>>

PROLANA. Sitio web: <https://prolana.magyp.gob.ar/archivoadm/publicacions_Manual%20Acondicionamiento%20de%20lanas%202011.pdf>